



DOI: 10.26820/reciamuc/4.(4).noviembre.2020.191-197

URL: <https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/558>

EDITORIAL: Saberes del Conocimiento

REVISTA: RECIAMUC

ISSN: 2588-0748

TIPO DE INVESTIGACIÓN: Artículo de Revisión

CÓDIGO UNESCO: 1207 Investigación Operativa

PAGINAS: 191-197







¿Saber o conocer? Niveles del conocimiento en la investigación

To know or to know? Levels of knowledge in research
Saber ou saber? Níveis de conhecimento na investigação

**Zila Isabel Esteves Fajardo¹; Milton Cayambe Guachilema²; Pamela Falquez Navarro³;
Royle Colcha Beltrón⁴**

RECIBIDO: 18/07/2020 **ACEPTADO:** 20/09/2020 **PUBLICADO:** 30/11/2020

1. Diploma Superior en Diseño Curricular por Competencias; Magister en Diseño Curricular; Master Universitario en Formación Internacional Especializada del Profesorado, Especialidad en Educación Inicial o Infantil; Licenciada en Ciencias de la Educación Especialización Educación Primaria; Universidad de Guayaquil; Guayaquil, Ecuador; zila.estevesf@ug.edu.ec;  <https://orcid.org/0000-0002-2283-5370>
2. Diploma Superior en Diseño Curricular por Competencias; Magister en Diseño Curricular; Licenciado en Ciencias de la educación con Especialización en Químico Biológicas; Universidad de Guayaquil; Guayaquil, Ecuador; milton.cayambeg@ug.edu.ec;  <https://orcid.org/0000-0003-4772-894X>
3. Médica; Investigadora Independiente; Guayaquil, Ecuador; pamelafalquez81@gmail.com;  <https://orcid.org/0000-0001-9270-4141>
4. Doctor en Medicina y Cirugía; Investigador Independiente; Guayaquil, Ecuador; roylecolcha5@hotmail.com;  <https://orcid.org/0000-0001-8105-6767>

CORRESPONDENCIA

Zila Isabel Esteves Fajardo
zila.estevesf@ug.edu.ec

Guayaquil, Ecuador

RESUMEN

¿Existe una diferencia entre saber y conocer? La interrogante plantea una investigación, no solo de los niveles educativos sino que motiva a desarrollar una idea central que radica en la importancia del conocimiento para la humanidad. Las ciencias naturales, aquellas que se pueden centrar en un enfoque positivista de la investigación relaciona aquellos fenómenos naturales exactos, medibles, controlables de la vida misma, sin embargo, la misma ciencia nos ha llevado a repensar el conocimiento, pues la experiencia y la dinámica de la vida nos obliga a centrar las ciencias en el humano. Asumimos, por ende, que los niveles del conocimiento no quedan a merced del educador solamente, también dependen de la realidad humana y social del estudiante. La responsabilidad es compartida, pero se busca, desde el conocimiento científico encontrar las herramientas para enseñar de qué manera se alcanza el saber y como éste se convierte en conocimiento que aporta realmente a la prevalencia de la vida. Se trata entonces de una investigación bibliográfica no experimental, en donde se utilizan herramientas cognitivas para la selección de la información consultada, el resumen, la síntesis y el análisis de los textos para culminar con el uso del análisis crítico para sintetizar conclusiones que respondan las interrogantes planteadas al inicio de la investigación. El desarrollo económico requiere de cantidades específicas de técnicos, profesionistas y científicos en diferentes áreas de la economía y de la sociedad, a fin de lograr un desarrollo equilibrado. Las universidades públicas en América Latina, así como otras instituciones de educación superior enfrentan actualmente retos muy importantes. Quizá el más importante sea satisfacer la demanda de investigación y de formación de recursos humanos de alto nivel en ciencia y tecnología, en cantidades suficientes para promover el crecimiento económico basado en ventajas comparativas derivadas de actividades intensivas en conocimiento y no en mano de obra no calificada y de baja remuneración. Para abordar exitosamente estos desafíos, las universidades públicas, las instituciones de educación superior e investigación deben tener el apoyo coordinado del Estado y el sector privado, pues sin él fracasarán en su intento de modernizarse y fortalecer sus capacidades de enseñanza e investigación.

Palabras clave: Investigación, conocimiento, ciencia, desarrollo, metodología

ABSTRACT

Is there a difference between knowing and knowing? The question raises an investigation, not only of educational levels but motivates to develop a central idea that lies in the importance of knowledge for humanity. The natural sciences, those that can focus on a positivist approach to research, relate those exact, measurable, controllable natural phenomena of life itself, however, science itself has led us to rethink knowledge, as experience and dynamics of life forces us to focus the sciences on the human. We assume, therefore, that the levels of knowledge are not at the mercy of the educator alone, they also depend on the human and social reality of the student. Responsibility is shared, but it is sought, from scientific knowledge, to find the tools to teach how knowledge is achieved and how it becomes knowledge that really contributes to the prevalence of life. It is then a non-experimental bibliographical research, where cognitive tools are used for the selection of the information consulted, the summary, the synthesis and the analysis of the texts to culminate with the use of critical analysis to synthesize conclusions that answer the questions raised at the beginning of the investigation. Economic development requires specific amounts of technicians, professionals and scientists in different areas of the economy and society, in order to achieve a balanced development. Public universities in Latin America, as well as other institutions of higher education, currently face very important challenges. Perhaps the most important is to satisfy the demand for research and training of high-level human resources in science and technology, in sufficient quantities to promote economic growth based on comparative advantages derived from knowledge-intensive activities and not in unskilled labor. and of low remuneration. To successfully address these challenges, public universities, institutions of higher education and research must have the coordinated support of the State and the private sector, because without it they will fail in their attempt to modernize and strengthen their teaching and research capacities.

Keywords: Research, knowledge, science, development, methodology

RESUMO

Existe alguma diferença entre saber e saber? A questão levanta uma investigação, não só dos níveis educativos mas também das motivações para desenvolver uma ideia central que reside na importância do conhecimento para a humanidade. As ciências naturais, aquelas que podem centrar-se numa abordagem positivista da investigação, relacionam aqueles fenómenos naturais exactos, mensuráveis e controláveis da própria vida, no entanto, a própria ciência levou-nos a repensar o conhecimento, uma vez que a experiência e a dinâmica da vida nos obriga a centrar as ciências no ser humano. Assumimos, portanto, que os níveis de conhecimento não estão à mercê apenas do educador, dependem também da realidade humana e social do estudante. A responsabilidade é partilhada, mas procura-se, a partir do conhecimento científico, encontrar os instrumentos para ensinar como o conhecimento é alcançado e como se torna conhecimento que realmente contribui para a prevalência da vida. É então uma pesquisa bibliográfica não experimental, onde são utilizados instrumentos cognitivos para a seleção da informação consultada, o resumo, a síntese e a análise dos textos a culminar com o uso da análise crítica para sintetizar conclusões que respondam às questões levantadas no início da investigação. O desenvolvimento económico requer quantidades específicas de técnicos, profissionais e cientistas em diferentes áreas da economia e da sociedade, a fim de alcançar um desenvolvimento equilibrado. As universidades públicas na América Latina, bem como outras instituições de ensino superior, enfrentam actualmente desafios muito importantes. Talvez o mais importante seja satisfazer a procura de investigação e formação de recursos humanos de alto nível em ciência e tecnologia, em quantidades suficientes para promover o crescimento económico baseado em vantagens comparativas derivadas de actividades de conhecimento intensivo e não em mão-de-obra não qualificada. e de baixa remuneração. Para enfrentar com sucesso estes desafios, as universidades públicas, as instituições de ensino superior e de investigação devem ter o apoio coordenado do Estado e do sector privado, pois sem ele falharão na sua tentativa de modernizar e reforçar as suas capacidades de ensino e investigação.

Palavras-chave: Investigação, conhecimento, ciência, desenvolvimento, metodologia

Introducción

¿Existe una diferencia entre saber y conocer? La interrogante plantea una investigación, no solo de los niveles educativos sino que motiva a desarrollar una idea central que radica en la importancia del conocimiento para la humanidad.

¿Por qué resulta importante el conocimiento? Y más allá de ello, ¿Por qué sigue siendo importante la búsqueda y desarrollo del conocimiento científico?

Las ciencias naturales, aquellas que se pueden centrar en un enfoque positivista de la investigación relaciona aquellos fenómenos naturales exactos, medibles, controlables de la vida misma, sin embargo, la misma ciencia nos ha llevado a repensar el conocimiento, pues la experiencia y la dinámica de la vida nos obliga a centrar la ciencia en el humano.

Pudiéramos filosofar al respecto, pero realmente se busca, en esta ocasión, entender que el dinamismo de la vida es real, no se trata solo del ser eruditos en un tema, sino que verdaderamente el conocimiento aporta en la solución de problemas elementales para la sostenibilidad de la humanidad en el planeta.

La historia del mundo, visto sociopolíticamente nos plantea el reto de resolver la permanencia de la vida por el mayor tiempo posible, no es secreto que algunas prácticas “modernas” traen consigo consecuencias que van en detrimento de la vida, es por ello que surge el tema de la sostenibilidad de los procesos productivos. Para alcanzar dichos objetivos es necesario conjugar las ciencias económicas, administrativas, la física pura, las matemáticas, la química, la biología, la sociología, tan solo por nombrar algunas, pero es en la educación y la adquisición del conocimiento donde radica los aportes que en cualquier ciencia se puedan desarrollar.

Considerando esto, urge entender de que se trata la adquisición del conocimiento, la

necesidad de saber investigar y más allá de ello, entonces, utilizar el desarrollo tecnológico para compartir el conocimiento alcanzado.

Entonces:

“empecemos por aclarar que una dimensión esencial para definir las acciones y proyectos humanos es la meta o el propósito que pretenden alcanzar. En el caso de la educación y la enseñanza, su motivación varía con las circunstancias históricas en cada época y en cada sociedad... El hombre se desarrolla, se forma y humaniza no por un moldeamiento exterior sino como enriquecimiento que se produce desde el interior mismo del sujeto, como un despliegue libre y expresivo de la propia espiritualidad que se va forjando desde el interior en el cultivo de la razón y de la sensibilidad, en contacto con la cultura propia y universal, la filosofía, las ciencias, el arte y el lenguaje. Naturalmente que semejante concepto de formación no se presta para someterse a una ordenación normativa universal, ni podemos subordinar la existencia humana en su aleatoriedad a ninguna sistematización científica sin bordear el riesgo de caer en alguna ingeniería de la conducta subsumida en la tecnología educativa. No obstante, podría producirse una reflexión rigurosa sobre el sentido y las estructuras temáticas de dicho devenir existencial desde la niñez hacia la adultez, autodefiniendo su propia finalidad, de modo que la pedagogía supere el divorcio entre medios y fines, y se ponga al frente como misión, meta y principio autorregulador la formación humana que genera como diaria tarea, de manera más estrecha y esencial de lo que representa la salud para la medicina; de modo que el aporte a la formación de los alumnos se convierta también en el criterio de validez para enjuiciar toda acción escolar como pedagógica o antipedagógica.” (Flores, 1994)

Asumimos, por ende, que los niveles del conocimiento no quedan a merced del educador solamente, también dependen de la

realidad humana y social del estudiante. La responsabilidad es compartida, pero se busca, desde el conocimiento científico encontrar las herramientas para enseñar de que manera se alcanza el saber y como éste se convierte en conocimiento que aporta realmente a la prevalencia de la vida.

Metodología

Dado que estamos tratando sobre el conocimiento es pertinente y aceptable exponer que, cuando la metodología se incluye en una investigación, definitivamente esta genera conocimiento científico. La metodología es el hilo de enlace entre el sujeto que desea saber y el objeto para obtener el conocimiento.

En este caso el objeto está representado por libros y publicaciones científicas disponibles en la web, haciendo uso de las tecnologías de información (TIC) tan necesarias como indispensables también para la adquisición y divulgación del conocimiento científico.

Se trata entonces de una investigación bibliográfica no experimental, en donde se utilizan herramientas cognitivas para la selección de la información consultada, el resumen, la síntesis y el análisis de los textos para culminar con el uso del análisis crítico para sintetizar conclusiones que respondan las interrogantes planteadas al inicio de la investigación.

Resultados

El concepto de formación, desarrollado inicialmente en la ilustración, no es hoy día operacionalizable ni sustituible por habilidades y destrezas particulares ni por objetivos específicos de instrucción. Más bien los conocimientos, aprendizajes y habilidades son apenas medios para formarse como ser espiritual. La formación es lo que queda, es el fin perdurable; a diferencia de los demás seres de la naturaleza, "el hombre no es lo que debe ser", como decía Hegel, y por eso la condición de la existencia humana

temporal es formarse, integrarse, convertirse en un ser espiritual capaz de romper con lo inmediato y lo particular, y ascender a la universalidad a través del trabajo y de la reflexión filosófica, partiendo de las propias raíces. (Flores, 1994)

La didáctica de las ciencias necesita redirigir sus esfuerzos hacia entender mejor:

- a) cómo el compromiso emocional e intelectual se combina con el asombro por los fenómenos naturales en los estudiantes pequeños y mayores;
- b) cómo promover el pensamiento crítico acerca de los usos tanto perjudiciales como beneficiosos del conocimiento científico.
- c) cómo presentar las formas científicas de conocer hermanadas constructivamente con otras formas de conocer humanas; y
- d) cómo la educación científica puede realizar contribuciones esenciales a la alfabetización multimedial general y a las habilidades de pensamiento crítico de los estudiantes. (Lemke, 2006)

Con base en el libro Teoría del Conocimiento de Hessen (2002) se hace un resumen sobre las distintas fuentes que da origen al conocimiento, resulta imperioso para los propósitos planteados plasmarlos.

Racionalismo

El conocimiento tiene su origen en la razón (la experiencia no cuenta). Descartes en su libro El discurso del Método indica que es indispensable tomar una actitud radical frente a todo lo que uno da por aceptado; se duda de la existencia de todo, lo que lleva a deducir su gran principio: "Pienso, luego existo", haciendo derivar del pensar su existencia. Aquí prima el sujeto frente al objeto. Leibnitz, desea que todo sea claro y demostrable por la razón.

Empirismo

El origen está en la experiencia, ya que todo lo que tenga que ver con el pensamiento

inevitablemente ha tenido que pasar por los sentidos; la objetividad del mundo se demuestra a través de las sensaciones externas. Berkeley sostiene que el conocimiento se reduce a un conjunto de impresiones o sensaciones o ideas, que proceden de una sustancia espiritual: Dios.

Intelectualismo

Busca una integración al sostener que, en todo conocimiento, tanto la razón como los sentidos desempeñan una función necesaria. Aristóteles formuló esta teoría al sostener que las ideas son conceptos mentales con fundamento en lo real; además conocer científicamente es conocer las cosas por sus causas.

Apriorismo

El conocimiento es un compendio entre los datos proporcionados por la experiencia y la estructura del sujeto. Kant, que es su representante, consideraba que el racionalismo llegaba a verdades universales y necesarias pero que no sabía explicar la relación de esas verdades con la experiencia. En su obra *La crítica de la razón pura* pone de manifiesto que se debe hacer un análisis exhaustivo de la facultad de la razón, determinando sus fuentes y límites. (Di Marco, 2015)

Los jóvenes profesionales en su formación, que se aferran a dogmas sobre “qué es la ciencia” y, al hacerlo, obvian los posibles aportes a sus conocimientos provenientes de fuentes que no cumplen con sus definiciones restringidas de ciencia. Hoy en día, más que simplemente cuestionar el tema, nos hemos dedicado a elaborar una aproximación al tema de la naturaleza del conocimiento científico vinculando la ciencia con otras formas de saber. Nuestro objetivo principal no es entrar a un debate de especialistas en torno a la ciencia, sino más bien presentar una aproximación al conocimiento y a la ciencia que rescate los elementos en común del conocimiento y que defina la ciencia de una forma amplia y plural para

poder formar investigadores sociales capaces de considerar todo aporte al conocimiento. Téngase presente que hemos dicho considerar, no aceptar. Es nuestra convicción que la ciencia avanza en la medida que sus panoramas y puntos de vista son plurales más que excluyentes y que cualquier exclusión de conocimientos se debe hacer en función de la calidad del aporte a nuestra comprensión de un fenómeno, y no de una postura ideológica a priori. (Barriga & Henríquez, 2016)

Ciertamente, aun cuando surge cierto pragmatismo pues la importancia no viene dada en función del conocimiento en tanto que conocimiento, sino en la capacidad de empleo y uso del mismo, además debe hacerse distinción entre la sociedad del conocimiento y superando la sociedad de la información como lo plantea Llano (s.f.):

Confundir la información con el conocimiento equivale al “vulgar error”- como diría Baltazar Gracián-de tomar los medios por los fines, de creer que es cualitativo lo sólo es cuantitativo, de pensar que tener una cosa equivale a serla. En definitiva se trata del error primordial de confundir el modo de ser de las personas con el modo de ser de las cosas

De lo anterior se puede diferenciar que todo conocimiento es información procesada o contextualizada; en términos de Zubiri (1982), la formalización, es decir, el tránsito de la enseñanza al aprendizaje donde el estudiante se apropia del conocimiento y lo hace suyo. (Morales, 2014)

Conclusiones

La educación científica actual es en gran medida un producto del deseo de los gobiernos y las corporaciones de producir una fuerza de trabajo más alfabetizada científica y tecnológicamente,

se ha vuelto demasiado aislada de las cuestiones de la vida cotidiana de los estudiantes de todas las edades y también

de las preocupaciones morales y sociales más amplias de los estudiantes mayores. La educación científica actual sufre en gran medida de esta ideología distorsionada. (Lemke, 2006)

En 2005, 38,5% de la población total de América Latina, unos 556 millones de personas, aún era pobre (CEPAL, 2006). Este porcentaje es similar al de 1980 e implica que el número absoluto de personas pobres en la región sea mucho mayor que el de hace 25 años. Este empobrecimiento ha ido acompañado por el deterioro de las condiciones del mercado de trabajo, en las que la informalidad y el desempleo abierto alcanzan los niveles más altos de la historia.

Debido a este presionante contexto social, resulta evidente que América Latina enfrenta el reto urgente de alcanzar altas y sostenidas tasas de expansión económica y de generación de empleos a fin de aliviar la pobreza. Para lograrlo, es necesario modernizar la estructura productiva, la maquinaria y el equipamiento de capital, para poder competir en los mercados mundiales, no sobre la base de salarios bajos, sino de mayor valor agregado y de complejidad tecnológica.

Dicha transformación requiere de mano de obra crecientemente calificada y de un sector empresarial dinámico con un fuerte compromiso innovador. Tal combinación es indispensable para reducir la brecha entre el ritmo de progreso tecnológico y científico —y al final de cuentas de desarrollo económico— de la región, y el de las naciones industrializadas.

El desempeño económico de América Latina desde el inicio de los años ochenta, y las restricciones impuestas a las opciones de política de la región por los mercados globales y los flujos internacionales de capital, desalientan este reto.

Fortalecer en América Latina las instituciones de educación superior e investigación, especialmente las públicas, es un factor

clave para aumentar la competitividad internacional de su estructura productiva y acceder a un nivel de alta expansión económica de largo plazo. Ciertamente, en la región las universidades públicas son las que mantienen el avance de la ciencia y la tecnología; sin este conocimiento sería altamente improbable que la región alcanzara el desarrollo económico.

El desarrollo económico requiere de cantidades específicas de técnicos, profesionistas y científicos en diferentes áreas de la economía y de la sociedad, a fin de lograr un desarrollo equilibrado. Las universidades públicas en América Latina, así como otras instituciones de educación superior enfrentan actualmente retos muy importantes. Quizá el más importante sea satisfacer la demanda de investigación y de formación de recursos humanos de alto nivel en ciencia y tecnología, en cantidades suficientes para promover el crecimiento económico basado en ventajas comparativas derivadas de actividades intensivas en conocimiento y no en mano de obra no calificada y de baja remuneración. Esto debe lograrse al cumplir satisfactoriamente los estándares de eficiencia y calidad internacionalmente establecidos.

Para abordar exitosamente estos desafíos, las universidades públicas, las instituciones de educación superior e investigación deben tener el apoyo coordinado del Estado y el sector privado, pues sin él fracasarán en su intento de modernizarse y fortalecer sus capacidades de enseñanza e investigación. (Moreno & Ruíz, 2010)

Bibliografía

- Acevedo-Díaz, J. A., & García-Carmona, A. (2016). «Algo antiguo, algo nuevo, algo prestado». Tendencias sobre la naturaleza de la ciencia en la educación científica. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 3-19.
- Álvarez, J. (2004). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. Obtenido de <http://www.ceppia.com.co/He>

rramientas/Herramientas/Hacer-investigacion-alvarez-gayou.pdf

Barriga, O., & Henríquez, G. (2016). Repensando el conocimiento y la ciencia para la investigación social del Siglo XXI: Algunas reflexiones preliminares. *TS Cuadernos de Trabajo Social*, 48.54.

del Castillo, C., Orozco, S., & García, M. (2014). Metodología de la investigación. México: Grupo Editorial Patria.

Di Marco, R. (2015). En busca del origen del conocimiento: El dilema de la realidad. *Praxis*, II, 150-162.

Flores, R. (1994). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Bogotá: McGraw-Hill.

Galiana, T. (2009). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales. *Revista Andaluza de Relaciones Laborales*, 3, 164-168.

Lemke, J. L. (2006). Investigar para el futuro de la educación científica: nuevas formas de aprender, nuevas formas de vivir. *Enseñanza de las ciencias: revista de investigación y experiencias didácticas*, 5-12.

Morales, J. (2014). De la búsqueda de la verdad a la gestión del conocimiento: La Universidad del siglo XXI. *Paradigma*, 35(2), 7-27.

Moreno, J., & Ruíz, P. (2010). La educación superior y el desarrollo económico en América Latina. *Revista iberoamericana de educación superior*, versión On-line ISSN 2007-2872. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-28722010000100013&script=sci_arttext

Pereira, H. (2011). Implementación de la Gestión del Conocimiento en la empresa. *Éxito Empresarial*. 135, 1-6. Obtenido de http://www.cegesti.org/exitoempresarial/publicaciones/publicacion_135_310111_es.pdf

CITAR ESTE ARTICULO:

Esteves Fajardo, Z. I., Cayambe Guachilema, M., Falquez Navarro, P., & Colcha Beltrón, R. (2020). ¿Saber o conocer? Niveles del conocimiento en la investigación. *RECIAMUC*, 4(4), 191-197. <https://doi.org/10.26820/reciamuc/4.4.noviembre.2020.191-197>



CREATIVE COMMONS RECONOCIMIENTO-NOCOMERCIAL-COMPARTIRIGUAL 4.0.